

HACIA UNA PEDAGOGÍA DE LA ALTERIDAD PARA LA CONVIVENCIA EN LA EDUCACIÓN BÁSICA COLOMBIA

José Jamir Collazos Lozada
jamircol@hotmail.com
ORCID: 0009-0000-1837-5458
Dependencia: I.E Manuel Murillo Toro.

Recibido: 10/02/2025 **Aprobado:** 09/03/2025

RESUMEN

La escuela debe ser un lugar para la transmisión de saberes, que además permita el desarrollo de otros procesos de interacción entre personas. Es necesario tener en cuenta la trascendencia de la convivencia escolar como un sujeto y objeto de análisis y reflexiones sobre el quehacer de la escuela en la formación de las nuevas generaciones, teniendo en cuenta los cambios vertiginosos en las que se mueven las nuevas dinámicas sociales en las que intervienen los educandos. Ahora bien, hay que tener cuenta que las instituciones educativas son reguladoras de normas y disposiciones que intentan establecer un mínimo vital de convivencia adecuada entre sus miembros, que les permita experimentar la sensación de seguridad y tranquilidad. Desde esa mirada es pertinente plantear el siguiente objetivo general: reflexionar sobre la pedagogía de la alteridad para la convivencia en la educación básica colombiana. La metodología empleada recae en un análisis documental de donde emerge un aporte teórico que trae como resultado dar aportaciones para una pedagogía de la alteridad para la convivencia en la educación básica, teniendo en cuenta que se logra concluir que la pedagogía de la alteridad permite lograr el reconocimiento del otro; comprendiendo que se puede llegar a entender y comprender a todo aquel que presente características diferenciadoras, situación pertinente que debe considerarse en las instituciones educativas, cuando se hacen presente estudiantes con condiciones especiales; por tanto se busca un acercamiento a lo que acontece en la cotidianidad de las escuelas.

Palabras clave: Pedagogía de la alteridad, convivencia escolar, condiciones especiales y nuevas generaciones

TOWARDS A PEDAGOGY OF OTHERNESS FOR COEXISTENCE IN COLOMBIAN BASIC EDUCATION

ABSTRACT

The school should be a place for the transmission of knowledge, which also allows the development of other processes of interaction between people. It is necessary to take into account the transcendence of school coexistence as a subject and object of analysis and reflections on the work of the school in the formation of new generations, taking into account the vertiginous changes in which the new social dynamics in which the students intervene are moving. Now, it must be taken into account that educational institutions are regulators of norms and provisions that try to establish a vital minimum of adequate coexistence among its members, which allows them to experience a sense of security and tranquility. From this point of view, it is pertinent to propose the following general objective: to reflect on the pedagogy of otherness for coexistence in Colombian basic education. The methodology used is based on a documentary analysis from which emerges a theoretical contribution that brings as a result contributions for a pedagogy of otherness for coexistence in basic education, taking into account that it is possible to conclude that the pedagogy of otherness allows achieving the recognition of the other; understanding that it is possible to understand and comprehend all those who present differentiating characteristics, a relevant situation that should be considered in educational institutions, when students with special conditions are present; therefore an approach to what happens in the daily life of schools is sought.

Keywords: Pedagogy of otherness, school coexistence, special conditions and new generations.

INTRODUCCIÓN

A lo largo de las épocas históricas por las cuales ha atravesado el ser humano, se ha vivido una evolución centrada en valores culturales y éticos que hace que las mismas sean diversas; el ser humano va aprendiendo a conocerse y tener una entidad propia, cuyos elementos lo hace distinto a los demás, aunque vivan y se desempeñen en una misma sociedad o entorno pero que deben adquirir una serie de herramientas para poder socializar y compartir con todos los iguales pero a su vez son diferentes, es allí donde entra en juego un concepto conocido como la alteridad, la cual, según Calderón (2021), implica una apertura de la mente para entender que existe la diversidad y el entendimiento de que cada persona tiene una forma de pensar y actuar bajo una perspectiva y experiencias que demuestran su originalidad.

Es así como, en la antigüedad, la alteridad ha sido vista como un principio que explica las condiciones del otro, pero vistas desde el yo, y poder entender las diferencias que se viven en sociedad las cuales solo pueden ser solucionadas mediante procesos comunicativos como el diálogo. Cruz (2013) explica que, desde el encuentro histórico entre Europa y América, tuvo dificultades por la no aceptación de la imposición de una cultura sobre otra y el irrespeto hacia las manifestaciones culturales de los originarios de América de parte de los europeos que invadieron su territorio, lo que allí se presentó fue una imposición del yo sobre el otro, un claro ejemplo de la no alteridad en una de las etapas más importantes de la historia del mundo.

Ahora bien, cada individuo tiene su propia realidad, su punto de vista sobre acontecimientos y una forma subjetiva de ver las cosas, por lo que los acuerdos y debates llegan a ser tan difíciles dentro de una sociedad, por ejemplo; al aplicar la justicia en algunos casos, se hace difícil por los diversos enfoques que los encargados de aplicarla, tienen sobre un caso específico que este siendo enjuiciado y cuyo resultado no será de satisfacción para todos.

Es de resaltar que, reconocer que los individuos son diferentes y que tienen distintos enfoques ante una misma situación, es primordial para poder tener una relación estable dentro de una sociedad y en todo lo que la conforma, desde el hogar, los lugares de trabajo, los lugares de esparcimiento y en las instituciones de formación; por lo que, a veces, es necesario ubicarse en el lugar de otro para poder entender la razón por la cual piensa y actúa diferente, de allí la importancia de la empatía como parte fundamental de las relaciones interpersonales, la cual se entiende como la capacidad de poder entenderse unos con otros y poder compartir momentos agradables sin que surjan desavenencias entre un grupo de personas determinado.

Es por ello que, La alteridad es un concepto complejo que está entre los seres humanos sin saberlo, por lo que es necesario hacer una reflexión sobre hasta dónde llega la forma de pensar y de ser una persona en relación con otra, lo cual influye en el yo para formar y conocer su propia identidad y cómo son las relaciones con el *otro*, aceptando las diferencias para poder formar una sociedad realmente inclusiva y competitiva.

En la actualidad, dentro del sistema educativo, el concepto de alteridad ha adquirido gran importancia debido a los problemas que frecuentemente se presentan en relación a la convivencia. En el contexto de la educación básica colombiana, la convivencia escolar es un tema cada vez más relevante debido a los desafíos sociales y culturales que enfrentan las instituciones educativas, donde de manera recurrente se presentan alteraciones del orden y las normas institucionales, por enfrentamientos entre los estudiantes, por lo que es necesario, incluir una pedagogía donde la alteridad sea agente innovador para que, los estudiantes reconozcan y valoren a sus compañeros, promoviendo así una convivencia escolar sana donde las relaciones interpersonales sean armoniosas; de allí la necesidad de conocer y aclarar el significado de alteridad para ser manejada dentro del contexto escolar colombiano y en general.

De allí, emerge una gran interrogante: ¿Qué implicaciones trae consigo una pedagogía de la alteridad en las instituciones educativas? Quizá puedan surgir múltiples respuestas; sin embargo, es por ello que emerge el presente objetivo general: reflexionar sobre la pedagogía de la alteridad para la convivencia en la educación básica colombiana. Desde esa postura teórica se trata de dar una mirada al acontecer cotidiano, a los elementos conceptuales y por ende a los componentes pedagógicos que buscan comprender la realidad existente del otro para lograr plantear modelos y diseños que vayan a salvaguardar la paz, la armonía, la tolerancia, el respeto, entre otros.

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

La pedagogía de la alteridad se convierte en un medio para la integración de los sujetos y objetos; donde se deja develar la creación de un ambiente inclusivo que permite que sea un entorno respetuoso, seguro y amplio espectro creativo; es así que se busca un aprendizaje en equipo en función de lo que es la resolución de situaciones que se presentan en las aulas de clase; en tal se hace énfasis en la parte teórica y en las actividades didácticas que apuntan a generar nuevos conocimientos. Desde esa mirada, es pertinente señalar que se muestra un recorrido teórico que hace énfasis en la comprensión del otro.

Concepciones y aplicaciones de la pedagogía de la alteridad en la educación

La pedagogía ha sido considerada, como una disciplina que se encarga de todos los métodos y fundamentos teóricos que rigen el proceso educativo, por lo tanto, la alteridad es una pedagogía que se entiende como una forma de conocer e identificar, las dificultades que se presentan en el proceso de enseñanza y aprendizaje para poderlas superar, para ello, los docentes deben tener presente la participación de los estudiantes y sus diferencias en relación a sus motivaciones, el ritmo de trabajo y sus capacidades, no para estereotiparlos, sino para lograr un mejor acercamiento entre ellos, donde se respeten y valoren dichas diferencias en las relaciones interpersonales

que facilitan el aprendizaje significativo y la convivencia escolar, tal como lo explica Espinosa (2020).

Dicho esto, la pedagogía de la alteridad se presenta como una corriente educativa que busca transformar las relaciones en el ámbito escolar, promoviendo un enfoque que prioriza la ética y la responsabilidad de unos hacia otros. Quesada (2011), explica que, la pedagogía de la alteridad, tiene como fundamento la teoría de Emmanuel Lévinas, quien señala que, la moralidad y la ética son las bases para reconocer y respetar al *otro* como un ser humano diferente pero que es igual de único y valioso como el *yo*. Es por ello que, este enfoque pedagógico centra a la educación como una forma de desarrollar en los estudiantes los principios y valores del respeto, la solidaridad con el otro y a su vez acogerlos como iguales, de allí la propuesta permanente de la equidad dentro de la educación, tan necesaria para erradicar los problemas que frecuentemente se presentan dentro de los grupos.

Vale señalar que, la pedagogía de la alteridad, tiene unos principios fundamentales para alcanzar la empatía y la convivencia dentro de los entornos de aprendizaje. Para Espinosa (ob. cit.) estos principios son la acogida, la educación en circunstancia o contexto, responsabilidad y dependencia. La acogida, se refiere a la acción que realizan los docentes para aceptar a los estudiantes con toda su problemática, como, por ejemplo, su forma de ser, dificultades que pueda tener para su aprendizaje y enseñarlos a convivir con el grupo; igualmente, debe tener un

acercamiento real con los estudiantes y hacerles sentir que es un lugar donde están siendo protegidos y valorados.

En relación a la educación en circunstancia o contexto, se refiere el autor, que los procesos educativos han cambiado con el tiempo, por lo tanto los docentes y estudiantes deben reconocer que las circunstancias actuales son distinta a las pasadas, es lo que el autor llaman *el aquí, y el ahora* y centrarse en que cada estudiante es diferente, cada uno tiene su propia realidad, y a pesar de que se forma para que todos aprendan lo mismo, las circunstancias y formas de aprender son diferentes en ellos por razones adversas al proceso de enseñanza y aprendizaje.

En relación a la responsabilidad, tanto del docente hacia los estudiantes y los estudiantes entre sí, tanto dentro como fuera de la institución; enseñar y aprender que las acciones de unos afectan a los otros, por lo tanto, deben ser cuidadosos en su accionar, por lo que también se crea una relación de dependencia e interacción donde unos aprenden de otros, el estudiante del docente y viceversa, es aquí donde la empatía se conjuga con la solidaridad para llevar una convivencia de calidad.

Ahora bien, la pedagogía de la alteridad tiene varias aplicaciones dentro de las que González (2019), resalta las metodologías inclusivas donde juega un papel importante el reconocimiento del otro como persona que tienen necesidades diferentes, pero que a su vez necesita convertirse en un ser social por lo que deben relacionarse en el grupo surgiendo el aprendizaje colaborativo entre individuos que, aunque piensen y sean diferentes, tienen un mismo fin desde su propia perspectiva; igualmente, las

actividades de reflexión donde compartan experiencias a través de películas, videos, obras teatrales, entre otros, que resalten acontecimientos relacionados con la convivencia, los conflictos, los problemas sociales que enfrentan fuera del aula de clase y dentro de ellas, para reflexionar sobre las causas y consecuencias de los mismos y reconocer sobre el significado de la convivencia para su aprendizaje.

Así mismo, crear entornos de aprendizaje donde los estudiantes puedan expresarse sin temor y ser parte activa de su formación, aportando ideas que pueden ser discutidas y llegar a consenso y donde, a pesar de las diferencias de pensamiento, se logre alcanzar un punto de equilibrio sin que se imponga el pensamiento de uno solo sobre los demás. Es por ello que esta pedagogía, se centra en lograr el reconocimiento del otro, a promover la justicia, ser solidarios, más humanos y éticos, aspectos que son necesarios en la sociedad tan convulsionada como la actual.

Un acercamiento a la convivencia escolar

La escuela, es el lugar donde los niños y jóvenes pasan gran parte de su día, y donde comparten con sus compañeros, actividades de aprendizaje, momentos recreativos, pero también enfrentan desavenencias y problemas de intolerancia, que cada vez se hacen más visibles como consecuencia de la existencia de las redes sociales que se manejan en la actualidad; estos enfrentamientos surgen debido a que no se desarrolla una buena convivencia en el ámbito escolar.

No es posible, realizar un proceso educativo donde el clima que se vive en la institución, sea de agresividad, violencia y maltrato entre los estudiantes, y

muchas veces con los docentes; de allí que, la convivencia escolar es un concepto clave ya que se refiere a esa interacción que debe establecerse entre todos los actores de una comunidad educativa, vale decir, directivos, docentes, estudiantes y la comunidad que circunda a dicha institución.

De lo antes expuesto, surge la necesidad de revisar la importancia que tienen la convivencia escolar para la educación, para la sociedad y en la formación de valores centrados en el respeto, la tolerancia, la inclusión, la igualdad y la responsabilidad.

Figura 1. Características de la convivencia escolar



Nota: Díaz et al. (2016).

La figura 1 muestra las características necesarias para una sana convivencia escolar. Para Díaz (2016), la convivencia escolar se fundamenta en primer lugar, en el establecimiento de las normas que rigen a cada institución educativa, las cuales deben ser dadas a conocer desde el inicio del año escolar; las mismas no significan un régimen de seguimiento sino una guía a seguir para la actuación de todos los miembros de la institución, lo cual ayuda al momento de un conflicto poder enfrentar la situación y resolverlo con base a dichas normas; en segundo lugar en el respeto que debe existir entre todos los miembros de la comunidad escolar, tomando en cuenta las diferencias e individualidades; la diversidad de personas que comparten un mismo espacio como el escolar debe llevar a los docentes a desarrollar estrategias para influir en los estudiantes para convivir y que las relaciones interpersonales sean sanas, lo cual permite un mejor desempeño en los estudiantes y un manejo de las emociones.

En el mismo orden de ideas, se encuentra el desarrollo de las habilidades sociales, con las cuales los estudiantes aprenden a compartir con el grupo, a trabajar en equipo, y ser proactivo; cabe señalar que, las habilidades sociales comienzan desde el hogar y se mejoran en la escuela, por lo tanto, algunos estudiantes llevan fracturas sociales que pueden afectar su convivencia en la escuela, de allí la diversidad de comportamientos que el docente debe conocer y manejar para evitar los conflictos.

El último aspecto que caracteriza la convivencia escolar, es la inclusión y participación de todos los estudiantes por igual, donde puedan expresar sus opiniones o ideas sobre un determinado tema, plantear al docente la problemática que pueda

estar viviendo dentro del grupo y su situación en el hogar; igualmente, los estudiantes deben tener una participación activa de su propio aprendizaje, por lo que los docentes elaboran estrategias y acciones donde promueva la participación de todos por igual y que sean escuchados por el grupo; en este punto se conjugan el respeto mutuo, las normas claras y el desarrollo de las habilidades sociales y las comunicacionales.

Significa entonces que, la convivencia escolar es la que permite tener un clima de trabajo agradable para todos los participantes en el proceso educativo, esto conlleva a lo que se conoce como clima escolar (Caicedo et al., 2024), es decir, un ambiente positivo y favorable para el proceso de socialización, de crecimiento personal y lugar donde los conflictos son procesados con base a las normas, lo cual trae como consecuencia, un mejor rendimiento de los estudiantes, la participación activa, la creatividad sin miedo a la burla y el reconocimiento del otro como igual pero a su vez diferente.

Pedagogía de la alteridad y la convivencia escolar

La Pedagogía de la alteridad, se ha manejado como una corriente educativa, cuyo objetivo es destacar la importancia de reconocer las diferencias y los rasgos singulares de cada ser como diferentes al yo, por lo que el proceso de enseñanza y aprendizaje debe verse como una herramienta para entender que cada uno de los estudiantes aprende de manera diferente, de allí que, los docentes deben estar preparados para enfrentar de manera positiva la diversidad de personalidades que tiene dentro del aula de clase.

Varón et al. (2020) explica que, la pedagogía de la alteridad tiene como centro la relación que existe entre los estudiantes y el docente y entre los estudiantes como grupo, con la finalidad de promover un ambiente sano de solidaridad con el otro, con los valores como guía de actuación, donde prevalece el respeto por las diferencias, la inclusión como norma y la comprensión entre todos los miembros que conforman un salón de clase o una institución educativa, específicamente la relación docentes y estudiantes como base de un aprendizaje significativo y una sana convivencia.

Se puede resaltar que en Colombia, tal como lo explica Ávila (2021), se ha estado aplicando de alguna manera la pedagogía de la alteridad especialmente en entornos rurales y las zonas más apartadas del país donde la diversidad de culturas y modos de vida son variados, aún más, por ser Colombia un país marcado por el conflicto y el irrespeto a los derechos de los habitantes de dichas regiones por parte de los grupos subversivos, han llegado a hacer pensar que se ha mantenido una imposición sobre los más vulnerables.

En el mismo orden de ideas, Pineda (2013) considera que, en la educación actual la pedagogía de alteridad busca crear nuevas formas de pensar, donde los docentes no vean a algunos estudiantes como especiales o estereotiparlos como estudiantes difíciles o con dificultades de aprendizaje, por lo que deben rediseñar las estrategias para reunir potencialidades estudiantiles diferentes para un mismo fin. Una de las acciones pedagógicas necesarias dentro de este enfoque, es erradicar los liderazgos que se imponen en un aula de clase, en donde el yo de ese líder quiere

prevalecer y ver a los *otros* como sus subordinados, por lo que los docentes deben tener herramientas para hacerle frente a los conflictos d liderazgo negativo dentro y fuera del aula de clase.

Ahora bien, la pedagogía de la alteridad tiene efectos positivos dentro de la convivencia escolar. Para espinosa (2020), estos efectos se resumen en que, en primer lugar, permite la existencia de la empatía y la unión entre los estudiantes y demás miembros que conforman el ámbito escolar, para ello, es necesario tomar en consideración las circunstancias de los estudiantes como individualidades y no como un todo; con este ambiente empático, los estudiantes son capaces de sentirse escuchados y atendidos que les puede llevar a resolver conflictos internos que enmarcan su comportamiento; igualmente, las relaciones interpersonales entre los estudiantes como grupo y los estudiantes con el docente, deben estar centradas en la colaboración y apoyo, donde no exista la imposición sino la comprensión del porqué de muchas acciones desarrolladas en el aula de clase, fomentándose el respeto pero no la subordinación.

Un ambiente de sana convivencia, promueve la solidaridad y la justicia entre los miembros que conforman una comunidad educativa; para ello, los estudiantes deben tener conocimiento sobre cuáles son las situaciones que se consideran justa para el *yo* y para el *otro*, y que ser justos no implica demostración de resentimientos sino hacer valer los derechos en función de los deberes.

Para Díaz et al. (2014), la pedagogía de la alteridad debe verse como una concepción donde el punto de partida son las relaciones existentes entre los docentes y los estudiantes, donde el docente es el *yo* y los estudiantes son el *otro*, por lo que educar, en este caso, no significa inyectar información a los estudiantes de manera unidireccional, esto queda fuera del contexto educativo actual; por el contrario, enmarcarse dentro de este enfoque pedagógico, lleva a los docentes a conocer a fondo las inquietudes y necesidades individuales de los estudiantes, por lo que debe implicarse tanto en su desempeño para aprender, como en la parte personal, haciendo de los estudiantes seres proactivos, dinámicos, participativos y responsables.

A manera de conclusión, la pedagogía de la alteridad es una forma de ver los conflictos como parte de la vida del estudiante, a los cuales no les huye, sino que adquiere las herramientas necesarias para enfrentarlos y crear un clima de paz, esas herramientas son la responsabilidad, el respeto, el reconocimiento del *yo* a los *otros* como diferentes, pero todos conforman una sociedad equitativa y solidaria.

Estrategias para la implementación de la pedagogía de la alteridad en la convivencia escolar

Para una implementación efectiva de la pedagogía de la alteridad en las instituciones de educación básica, específicamente en Colombia, se requiere la participación de todos los miembros que conforman las comunidades educativas en sus distintos contextos; como docentes, se deben implementar estrategias donde, como lo

explica Barrios (2021), se fomenten valores fundamentales para una sana convivencia escolar como son la empatía entre los miembros del grupo, la cooperación, la sana competencia, autonomía en el aprendizaje, control de la ira o la violencia, y relaciones interpersonales positivas. Algunas de estas estrategias se presentan a continuación.

Tabla 1. Pedagogía de la alteridad y estrategias para la convivencia escolar

Pedagogía	estrategia
Acogida y reconocimiento del otro	Práctica de la escucha activa
	Reconocimiento de la diversidad
Educación para la paz y la convivencia	Programas de mediación
	Actividades lúdicas inclusivas
Desarrollo de la empatía y la solidaridad	Proyectos comunitarios
	Discusiones reflexivas
Relaciones éticas entre docentes y estudiantes	Modelado de comportamientos
	Diálogo abierto
Formación continua para los docentes	Capacitación en alteridad
	Construcción de identidad grupal
	Participación activa
Currículos flexibles contextualizados	Currículos adaptados

Fuente: Barrios (2021)

En la tabla 1, se presentan las estrategias fundamentadas en la pedagogía de la alteridad para una sana convivencia escolar, según Barrios (2021); en relación a la acogida y reconocimiento del otro, se desarrollan dos estrategias que permiten a los estudiantes sentirse parte del grupo, son escuchados y pueden expresar sus emociones y las ideas que tienen sobre determinado tema, para ello debe existir el respeto mutuo para no afectar las intervenciones de manera negativa; además, el reconocimiento de que todos son diferentes; el docente puede planificar actividades que resalten los valores culturales con la participación de los estudiantes e incluir a todos aquellos que se sientan alejados del grupo y reconocerlos como parte de un todo pero a su vez únicos.

En relación a la educación para la paz y la convivencia, los docentes deben desarrollar programas que permita a los estudiantes resolver conflictos internos que llevan, en muchos casos al maltrato psicológico y físico entre ellos y el irrespeto hacia los docentes, de allí que, las actividades lúdicas pueden ser estrategias donde por medio del juego se fomente la cooperación, el compartir experiencias, respetando los resultados para que los mismo no generen más conflictos, juega un papel importante las ideas y aportes que los estudiantes hagan en la actividad.

Para Barrios (ob. cit.), la empatía y la solidaridad son elementos esenciales en la pedagogía de la alteridad, por ello, desarrollar proyectos comunitarios tiene dos funciones, una conocer de cerca el problema que va a resolver el proyecto y que los estudiantes se conozcan y compartan tiempo que debe ser aprovechado para un

acercamiento efectivo como miembros de un grupo; esto lleva a su vez, a las discusiones reflexivas donde se respete el punto de vista de los demás.

Así mismo, el modelado de comportamientos basados en la ética y el respeto, hace que la relación entre docentes y estudiantes sea más cercana y efectiva, donde el respeto del *yo* hacia el *otro*, vale decir, del docente hacia el estudiante y viceversa; igualmente, es necesario que los currículos del aquí y el ahora, estén adaptados a las necesidades reales del presente y que aborden temas de interés para el grupo; todas estas estrategias, dependen del compromiso del docente para capacitarse y entender la pedagogía de alteridad para poder ayudar a los estudiantes a construir su identidad como uno y como grupo, poder promover la inclusión, lo cual se alcanza con una participación activa. Todos estos elementos llevan a una convivencia escolar de calidad, centrada en el valor del otro como miembro de un grupo. Por tanto, es indispensable tener en consideración la importancia de la pedagogía de la alteridad que conduce a mirar nuevos modos de enseñar.

CONCLUSIÓN

Una vez desarrollados todos los aspectos del presente ensayo, se pudieron establecer las siguientes conclusiones:

En primer lugar, la pedagogía de la alteridad tienen como objetivo principal mejorar las condiciones de convivencia en los recintos escolares, lo cual resulta favorable para la educación básica colombiana, donde los conflictos entre los estudiantes se presenten con una frecuencia preocupante; esta mejora de condiciones deben darse desde las modificaciones curriculares, la forma de hacer las prácticas pedagógicas , pero también, creando espacios donde se pueda dar la reflexión del porqué se presentan los conflictos y cómo mejorar la situación desde el grupo y desde las ideas de cada uno de los estudiantes y de los docentes, de allí que, esta pedagogía se basa el respeto del *yo* por el *otro*.

Significa que, la pedagogía de la alteridad puede presentarse como una forma de reducir las tensiones generadas por choques de sentimientos, actitudes y acciones que realiza un grupo afectando; igualmente, sirve para lograr una convivencia donde se tomen en consideración el bienestar psicológico y físico que conducen a un mejor rendimiento. La alteridad, permite desarrollar una convivencia escolar saludable con relaciones interpersonales respetuosas, con normas claras que deben ser acatadas, no como imposición, sino como una forma de prevenir hechos violentos y desarrollar competencias y compromisos con el desarrollo social.

En relación a la pedagogía de la alteridad, es fundamental entender, que es una forma de ver a la educación más humana y no como un acto obligatorio donde el estudiante recibe y repite información dada por el docente. Darle importancia a las relaciones humanas entre el docente y los estudiantes, donde prevalezca el respeto del *yo* hacia el *otro*, es preparar a los estudiantes para ser inclusivos, buenos ciudadanos, responsables, y solidarios con quienes los necesite dentro y fuera del aula de clase; es por ello que, la convivencia escolar se hace agradable y donde todos tienen un valor determinado por su cultura, su personalidad, sus problemas y todo lo que los hace diferentes.

En el mismo orden de ideas, la pedagogía de la alteridad es una forma de ver a la educación con aspecto renovado, enfocada en el reconocimiento y valoración del otro, y donde exista la empatía, que, junto a la responsabilidad y a la solidaridad, son las bases para una convivencia escolar de calidad, alejada de los conflictos creando un ambiente más inclusivo y respetuoso que transforma la práctica educativa, la aplicación de la justicia y el progreso en beneficio de toda una comunidad y no de individualidades.

Así mismo, implementar estrategias innovadoras basadas en la pedagogía de la alteridad es positivo y significativo para el desarrollo del proceso de enseñanza y aprendizaje, pero, aún más importante para la mejorar la convivencia escolar. Cuando se centra la educación en reconocer al *otro* separado del *yo*, pero compartiendo espacios, se fomenta relaciones interpersonales éticas y respetuosas que favorecen el

ambiente escolar; significa, ver y comprender que el aula de clase es un espacio que comparten distintos caracteres y personalidades, donde la inclusión y la equidad se conjugan para crear un ambiente propicio para el aprendizaje.

La transformación del aula en un espacio donde prevalezca el respeto y la empatía no solo beneficia a los estudiantes individualmente, sino que también fortalece a toda la comunidad educativa, promoviendo una cultura escolar más inclusiva y armoniosa; igualmente, los ambientes donde existe una sana convivencia, están caracterizados por promover la solidaridad y la justicia entre los miembros que conforman dichos ambientes; para ello, los estudiantes deben tener conocimiento sobre cuáles son las situaciones que se consideran justa para el *yo* y para el *otro*, y que ser justos no implica derrotar a los demás, sino hacer vales los derechos en función de los deberes.

Como punto final, ir hacia una pedagogía de la alteridad para la convivencia escolar en la educación básica colombiana, requiere de un gran esfuerzo y trabajo, es por todos conocido que, los conflictos permanentes dentro del territorio colombiano, no están alejados de la vida de los estudiantes y han interferido en su forma de ser y actuar, especialmente, en las zonas rurales donde la educación se ha visto afectada por dicha situación, por lo que importante, crear conciencia de que el cambio y la transformación de la educación, requiere de un trabajo conjunto y estratégico, con metodologías y estrategias pedagógicas que vayan en beneficio de toda la sociedad y donde las diferencias se respeten, eso es lo que ofrece la pedagogía de la alteridad.

REFERENCIAS

- Ávila, J. (2021). Pedagogías de la alteridad, experiencias educativas en la localidad de Usme, Bogotá (Colombia). Universidad Antonio Nariño de Bogotá Colombia. Revista Muesca. Cabás número 26. <http://revista.muesca.es/documentos/cabas26/18-%20Pedagogias%20de%20la%20alteridad.pdf>
- Barrios, A. (2021). Estrategias pedagógicas que dinamizan la convivencia escolar. Una interpretación bibliográfica. Institución educativa San Lucas, Colombia. <https://www.revistas.upel.edu.ve/index.php/gaceta/article/download/922/821>
- Caicedo, J., Sornoza, K., y Zumbado, H. (2024). Habilidades sociales y convivencia escolar en niños de educación inicial. Cienfuegos, Cuba. Revista Conrado volumen 20 número 96. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442024000100206
- Calderón, J. (2021). Reconocer la importancia de la alteridad. Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD). <https://es.scribd.com/document/502017477>
- Cruz, E. (2013). Empatía y alteridad en Mariátegui: una lectura de los 7 ensayos. Revista científica Guillermo de Ockham volumen 11 número 2. Universidad de San Buenaventura Cali, Cali Colombia. <https://www.redalyc.org/pdf/1053/105329737012.pdf>
- Díaz, S., y Sime, L. (2016). Convivencia escolar: una revisión de estudios de la educación básica en Latinoamérica. Revista virtual Universidad Católica del Norte, número 49. Bogotá Colombia. <https://www.redalyc.org/pdf/1942/194247574008.pdf>
- Espinosa, J. (2020). La Pedagogía de la Alteridad: una mirada a lo humano. Universidad de Jaén, España. <https://schoolrubric.es/la-pedagogia-de-la-alteridad-una-mirada-a-lo-humano/>
- González, L. (2019). Concepciones de alteridad y las prácticas de reconocimiento del otro en la relación pedagógica (educador – educando). Tesis de Grado para optar al título de Magíster en Ciencias de la Educación. Universidad de San Buenaventura Facultad de Educación Maestría en Ciencias de la Educación. Medellín, Colombia. <https://bibliotecadigital.usb.edu.co/server/api/core/bitstreams/2d7a3398-a94c-4ab0-b634-7ad1a472dc40/content>
- Pineda, J. (2013). Pedagogías de la alteridad: pensar en las geografías del Sur. Maestría en Educación desde la diversidad. Universidad de Manizales, Colombia. <https://ridum.umanizales.edu.co/xmlui/bitstream/handle/20.500.12746/1613/>

- Quesada, B. (2011). Aproximación al concepto de alteridad en Lévinas. Propedéutica de una nueva ética como filosofía primera. Investigaciones Fenomenológicas, volumen monográfico 3. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4846508>
- Varón, V., Martínez, S., León, Y., y Barón, B. (2020). Pedagogía de la alteridad: entre la educación como práctica social y el ejercicio intelectual. Corporación Universitaria Minuto de Dios. Revista Insignare Scientia volumen 3 número 2. https://www.researchgate.net/publication/344036187_